

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN APROPIADAS EN EL CONTEXTO ESPAÑOL-AIMARA: RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

Ismael Nina / ismaelnina32@gmail.com

Universidad Mayor de San Simón, Bolivia

Recibido: 29/03/2024 Aceptado: 27/05/2024

Resumen

Esta investigación se propuso analizar las técnicas de traducción apropiadas en el contexto español-aimara. Se realizó un análisis documental de dos textos especializados en traductología y traducción: *Traducción y traductología*, de Hurtado (2001), y *Manual de traducción*, de Newmark (1995). De ambos textos, se analizaron las técnicas de traducción para luego contextualizarlas al ámbito español-aimara. Los resultados apoyan la noción de que la falta de términos equivalentes en la lengua aimara puede complicar el proceso de traducción. Sin embargo, este estudio demostró que, a pesar de estas dificultades, las técnicas de traducción existentes pueden ser aplicadas y adaptadas apropiadamente al contexto español-aimara. Entre las técnicas destacadas se encuentran la adaptación, amplificación, calco, creación discursiva, descripción, elisión, equivalente acuñado, generalización, particularización, préstamo, transposición, variación y técnicas combinadas como el doblete y el triplete. Estas técnicas permiten abordar los desafíos específicos que presenta la traducción entre estas dos lenguas y facilitan una traducción más precisa y culturalmente adecuada. Por último, se recomienda a los traductores continuar investigando acerca de estudios y teorías que coadyuven al enriquecimiento y precisión del proceso de traducción en el contexto español-aimara. La exploración y adaptación continua de estas técnicas contribuirá significativamente al desarrollo de una práctica traductológica efectiva.

Palabras clave: traductología, traducción, técnicas de traducción, español, aimara.

APPROPRIATE TRANSLATION TECHNIQUES IN THE SPANISH-AIMARA CONTEXT: PRACTICAL RECOMMENDATIONS

This research aimed to analyze appropriate translation techniques in the Spanish-Aymara context. A documentary analysis was conducted on two specialized texts in translation studies: *Traducción y traductología* by Hurtado (2001) and *Manual de traducción* by Newmark (1995). From both texts, translation techniques were analyzed and then contextualized within the Spanish-Aymara context. The results support the notion that the lack of equivalent terms in the Aymara language can complicate the translation process. However, this study demonstrated that, despite these difficulties, existing translation techniques can be applied and adapted appropriately to the Spanish-Aymara context. Among the highlighted techniques are adaptation, amplification, calque, discursive creation, description, omission, coined equivalent, generalization, particularization, loan, transposition, variation, and combined techniques such as doublet and triplet. These techniques address the specific challenges of translation between these two languages and facilitate more precise and culturally appropriate translation. Finally, translators are recommended to continue researching studies and theories that contribute to the enrichment and precision of the translation process in the Spanish-Aymara context. The continuous exploration and adaptation of these techniques will significantly contribute to the development of effective translation practice.

Keywords: translation studies, translation, translation techniques, Spanish, Aymara.

Abstract

Introducción

En el contexto actual, la traducción del español al aimara es un tema relevante y se considera a su vez un reto, debido a la amplia diferencia del caudal lexical que tiene el español frente al aimara (Cáceres, 2016; Huanca, 2016). El aimara, lengua originaria que cuenta con una rica tradición cultural, es hablado en países como Perú, Bolivia, Chile y parte de Argentina (Apaza, 2018; Paco Vargas, 2023). Sin embargo, a pesar de la importancia de esta lengua y de su alto valor como patrimonio cultural, acceder a la información en aimara, lamentablemente, sigue siendo limitado. Es así que, en palabras de Callisaya (2019), la traducción del español al aimara se presenta como mecanismo principal para garantizar el acceso a la información y así transmitir nuevos conocimientos. En un mundo cada vez más globalizado, donde la comunicación intercultural es esencial para el desarrollo social, la traducción se convierte en un recurso trascendental para la construcción de puentes entre culturas y coadyuva a una comunicación más democrática. En este entendido, la traducción es un medio para promover el fortalecimiento de la lengua aimara y así romper toda brecha comunicativa.

Por otro lado, es importante destacar que traducir del español al aimara implica desafíos y dificultades durante el proceso (Cáceres, 2016). Por ejemplo, en aimara, la mayoría de las oraciones se construyen por medio de sufijos y no por categorías gramaticales independientes como lo hace el español. Así la oración *indudablemente, es para ti*, en aimara se traduce por *jumatakipuniwa* donde *juma* ('ti') es la raíz y los segmentos *-taki* ('para'), *-puni* ('indudablemente') y *-wa* (elemento afirmativo que hace referencia a 'es') son sufijos. De ahí que, en aimara, las relaciones gramaticales se definen principalmente por la morfología en lugar de la sintaxis (Apaza, 2018). La complejidad de las lenguas involucradas, la diversidad cultural y las diferencias sociolingüísticas pueden afectar negativamente el proceso de traducción. Además, la falta de teorías para formar traductores especializados en lengua aimara puede complicar aún más esta si-

tuación. Bajo estas premisas, el objetivo principal de este artículo es analizar cómo las técnicas de traducción, existentes en el ámbito traductológico, pueden ser aplicadas y adaptadas en el contexto español-aimara. Por último, con este aporte, se espera contribuir con estudios a la traductología aimara.

Traducción: objeto de estudio de la traductología

¿Cómo se puede transmitir adecuadamente un mensaje de una lengua a otra? ¿Cómo influyen las diferencias lingüísticas y otros factores en la traducción de un texto? Estas son algunas de las interrogantes que la traductología se encarga de responder. En palabras de Castellano y Rodríguez (2022), "La traductología es la disciplina que estudia los fenómenos relacionados con la traducción como proceso y producto en las múltiples manifestaciones de la comunicación humana a lo largo de la historia" (p. 138). La cita mencionada sostiene que la traductología se concretiza en la traducción y esta es una forma de comunicación de las tantas que tiene el ser humano. Bajo esta misma premisa, Hurtado (2001), una de las estudiosas connotadas en el ámbito traductológico, comenta que la "... traductología es la disciplina que estudia la traducción; se trata pues, de un saber sobre la práctica traductora. La traductología es una disciplina científica, que necesita, además entablar relaciones con otras muchas disciplinas" (p. 25). Siguiendo esta percepción, Cagnolati (2012) argumenta que la traductología no solo se fundamenta en estudios lingüísticos, sino su visión abarca una característica multidisciplinar; es decir, integra otros campos como la sociología, la historia, la antropología, entre otras. Por tanto, la traductología es esencial para la práctica de la traducción, pues proporciona una base sólida de conocimientos interdisciplinarios, elementos que son esenciales antes de sumergirnos en la traducción propiamente dicha.

Como se indicó anteriormente, la traducción es objeto de estudio de la traductología. La traducción es la puesta en práctica de los estudios teóricos que implica, inminentemente, el análisis traductológico. Al

respecto, Hurtado (2001) aclara que la traductología es el saber; en cambio, la traducción es el saber hacer. Sobre este punto, surge la pregunta ¿qué es el saber hacer? Imaginémos por un momento que tenemos un texto en español, y queremos traducirlo al aimara, lógicamente debemos saber cómo transmitir las ideas del español al aimara. En este entendido, para los autores Nida y Taber (1986), la traducción implica transmitir mensajes de una lengua a otra y busca una equivalencia lo más cercana posible en la lengua de destino, manteniendo el sentido y el estilo expresados en el original. Por tanto, traducir no es un mero traslado de palabras, sino un proceso minucioso de búsqueda de términos adecuados en la lengua meta. Asimismo, todo este proceso debe poseer una intención altamente comunicativa; además, esta intención, en palabras de Vukovic (2012), debe considerar el mensaje en su sentido creativo del habla, así como aspectos del proceso y el resultado del texto traducido. Por tanto, y siguiendo la noción de los autores mencionados, la traducción consiste en comprender plenamente los mensajes presentes en el texto original para luego enunciarlos en el texto meta con el significado más cercano posible. En el contexto español-aimara, la traducción implica un trabajo más arduo por la amplia diferencia entre estas lenguas, pues antes de traducir es preciso realizar un estudio del texto fuente.

Procesos que intervienen en la traducción

Al abordar el tema de la traducción, nos sumergimos en la comprensión de los procesos que la caracterizan. Con respecto a eso, García (1989) sostiene que la traducción puede ser entendida como un proceso en desarrollo o como el fruto resultante de ese proceso. Posteriormente, el autor identifica dos procesos: la comprensión y la expresión. El primero se refiere a una lectura profunda del texto original, es decir, en la comprensión se diferencia el lector común del lector traductor. En el contexto de la traducción español-aimara, el lector común lee únicamente en español; en cambio, el lector traductor, además

de leer en español, lo hará simultáneamente en aimara. En cuanto al segundo proceso, que es la expresión, se refiere a la traducción propiamente dicha; es decir, consiste en buscar en la lengua aimara las palabras, expresiones u oraciones del texto en español para transmitir de la manera más adecuada. Ante los procesos de la traducción expuestos por García, la autora Tricás (1995), en su *Manual de traducción*, propone el proceso de la valoración del resultado. Este proceso implica comparar el texto traducido con el original para identificar pérdidas o ganancias en la traducción. Esta etapa complementa las dos anteriores y cierra todo el proceso de la traducción.

Traducción versus interpretación

Muchas veces surge la confusión entre traducir e interpretar. La traducción implica la transmisión de un mensaje por escrito, mientras que la interpretación es una actividad lingüística que se centra en la comunicación oral de un discurso (El-Sidi Bah, 2015). Por consiguiente, traducción e interpretación tienen el mismo objetivo, que consiste en la transmisión de mensajes de una lengua a otra; sin embargo, la diferencia radica en la manera de transmitir esos mensajes.

Finalidad de la traducción y tipos de traducción

Para comprender la finalidad de la traducción, en su sentido más amplio, Hurtado (2001) sostiene que es preciso saber por qué se traduce, para qué se traduce, para quién se traduce y quién debe traducir. En el contexto de la traducción español-aimara las respuestas son claras y contundentes. Se traduce porque hay diferencias lingüísticas y culturales entre el español y el aimara. Se traduce porque se quiere romper las barreras comunicativas; además, la traducción fortalece y preserva la lengua aimara. Se traduce para un destinatario que desconoce una información en particular. Hay muchos textos en español que merecen ser transmitidas en aimara: tra-

ducir artículos científicos u obras literarias, por ejemplo. Además, dependiendo del público, la traducción puede adaptarse a distintos receptores; por ejemplo, una traducción para niños no es lo mismo que para un público adulto. Así la palabra *carne* puede traducirse como *aycha* (traducción para un público adulto) o *chichi* (traducción para niños) según sea el caso. Finalmente, la traducción debe ser oficiada por una persona entendida en ambas lenguas (español y aimara). Entender ambas lenguas no implica solo la competencia gramatical, sino otras que inciden en el proceso: la cultura, la parte social, etc., de aquí que antes de traducir se debe tener un amplio conocimiento en traductología.

Está claro que no existe una sola manera de traducir. En su obra *Traducción y traductología*, Hurtado (2001) hace referencia a los tipos de traducción y menciona: “Los tipos de traducción tienen que ver con la traducción de textos (escritos, orales, audiovisuales, informativos) que pertenecen a determinados ámbitos socioprofesionales; cada tipo de traducción se efectúa con géneros textuales característicos” (p. 58). Por tanto, la tipología está condicionada por el contenido del texto. En tal sentido, Hurtado identifica la traducción de textos especializados y la traducción de textos no especializados. La traducción de textos especializados está dirigida a un público entendido en un ámbito en concreto; por ejemplo, traducir textos jurídicos, económicos, religiosos, etc. En cambio, la traducción de textos no especializados se enfoca en un vocabulario sencillo; por ejemplo, traducir textos publicitarios, periodísticos, literarios, entre otros.

Sea cual fuese el texto a traducir, el traductor debe tener una base sólida en el conocimiento del contenido. En el caso de textos especializados, se requiere un amplio discernimiento de la terminología técnica. Para tal efecto, el traductor en lengua aimara debe emplear y adecuar términos técnicos que surgieron a partir de investigaciones; la falta de este conocimiento dificultará la traducción. Incluso en textos no especializados; por ejemplo, para traducir un poema, se necesita comprender la temática, ya que presenta un lenguaje figurado, tales como metáforas, paradojas, juego de palabras y otros elementos que influyen

en la traducción. Por ende, es preciso entender esta complejidad.

Influencia cultural en la traducción

La influencia cultural modela el entorno en el cual se desenvuelve la práctica de la traducción, determinando las reglas y percepciones que guían su ejecución (Sánchez, 2022). Por ello, las elecciones del traductor están influenciadas por su comprensión cultural y el conocimiento que adquiere constantemente. La traducción no consiste únicamente en cambiar palabras de un idioma a otro, sino en trasladar significados entre culturas distintas (Miranda, 2003; Vázquez-Ayora, 1997). Ignorar el factor cultural relacionado con el significado de las palabras sería un grave error, dado que podría traer consecuencias desfavorables en el proceso de traducción (Nida, 1999). En la cultura aimara; por ejemplo, el futuro está atrás y el pasado, adelante (Apaza, 2008). Así, la expresión *qhipa pacha* alude al tiempo futuro, donde *qhipa* traducido al aimara es atrás (lo que ya fue) y *mara* es *año*. Por otro lado, para el tiempo pasado se tiene la expresión *nayra pacha*, donde *nayra* es *adelante* (lo venidero) y *pacha* es *tiempo*.

Al tratar el contexto cultural en su sentido más amplio, Newmark (1995) diferencia el lenguaje universal del lenguaje cultural. El lenguaje universal no supone problema alguno en su transferencia; por ejemplo, palabras como agua, casa, luna, entre otros tienen su traducción en aimara: *uma*, *uta*, *phaxsi*. En cambio, al referirnos al lenguaje cultural, ponemos énfasis en aquellos términos específicos que son propios de una cultura y que solamente pueden entenderse en esa cultura; por ejemplo, términos religiosos como *Dios*, *ángel*, entre otros, al no tener una equivalencia exacta, presentan dificultades al ser traducidos al aimara.

Por lo expuesto, y siguiendo las ideas de los autores citados, la cultura desempeña un rol significativo en la traducción. El traductor debe tener muy en cuenta no solo las diferencias lingüísticas, sino también las diferencias o similitudes culturales entre las

dos lenguas. En el caso específico de la traducción del español al aimara, se nota una fuerte influencia de la cultura occidental en los términos existentes, ya que son el resultado de esa cultura. Sin embargo, la cultura aimara tiene diferencias significativas con respecto a la cultura occidental, aunque también se pueden observar ciertas asimilaciones debido al contacto entre culturas.

Técnicas de traducción

En las percepciones de Newmark (1995), las técnicas de traducción son mecanismos prácticos que tienen un impacto principalmente en términos de palabras, oraciones o frases; es decir, se enfocan en aspectos específicos del texto original y que se aplican de manera selectiva según las necesidades de la tarea de traducción. Al respecto, Molina (2001) argumenta que una técnica de traducción se elige a discreción del traductor. La efectividad de una técnica depende de varios factores, tales como el contexto en el que se está traduciendo, el propósito de la traducción, las expectativas del público lector, entre otros.

Metodología

En cuanto a la metodología del presente estudio, se hizo una revisión bibliográfica conforme a lo establecido por Martinovich (2022). La revisión consistió en un análisis documental de dos textos especializados en traductología y traducción: *Traducción y traductología*, de Hurtado (2001), y *Manual de traducción*, de Newmark (1995). El análisis se realizó de acuerdo con el objetivo planteado y bajo el siguiente orden: primero, de los textos mencionados, se analizaron todas las técnicas de traducción existentes en ambos textos, con excepción de la obra *Manual de traducción* que solo se consideraron las técnicas combinadas. Luego, como criterio de inclusión, se tomaron en cuenta únicamente técnicas con alta probabilidad de uso en el contexto español-aimara. Por otro lado, se han excluido técnicas que se emplean en la interpretación y no en la traducción propiamente

te dicha. Por último, con base en los ejemplos planteados surgieron recomendaciones prácticas.

Análisis y resultados

Hurtado (2001) establece técnicas¹ específicas que sirven como herramientas para identificar y clasificar distintas soluciones de traducción. Estas técnicas se proponen como medios para tratar de solucionar las distintas problemáticas en la traducción. A continuación, se analiza cada técnica en específico, con ejemplos² contextualizados en el marco de la traducción español-aimara.

a) Adaptación. La técnica de la adaptación sugiere reemplazar un elemento cultural del texto original por otro de la cultura receptora, con el objetivo de mejorar la comprensión por parte de los lectores del texto meta. En el contexto español-aimara, por ejemplo, se puede traducir la palabra carnaval por anata ('juego'). La anata representa al carnaval, pero desde una perspectiva de la cultura aimara. No es un simple juego como expresa su traducción, es un momento de alegría y agradecimiento a la naturaleza por la producción agrícola y de los animales (Alvarado & Mamani, 2016). Por tanto, la adaptación es recomendable en palabras culturales; pero no en todos los casos, sino en algunos que el contexto amerite.

b) Amplificación. La amplificación consiste en agregar información adicional que no se encuentra explícitamente en el texto fuente. Esta información puede incluir explicaciones, paráfrasis, notas a pie de página y otras precisiones que amplían el significado original del texto. En el contexto español-aimara se tiene el ejemplo de la traducción del término almuerzo por *chiküru manq'a* ('comida del mediodía'), donde *chiküru* ('mediodía') y *manq'a* ('comida') equivalen a una explicación o aclaración de la palabra fuente. Otro ejemplo es la traducción de *Semana Santa* por *Jesucristo Tatituna jiwäwipa jaktäwipa amtaña pacha* ('tiempo en el que se recuerda la muerte y resurrección de Jesucristo'). Por tanto, se debe apelar a la técnica de la amplificación cuando no hay un equivalente en la lengua receptora. Lamentablemente, en el aimara es frecuente encontrar estos casos; por tanto,

la amplificación puede ser una buena alternativa.

c) Calco. Esta técnica busca mantener el significado exacto del texto fuente, sin importar las diferencias culturales o lingüísticas que puedan existir en el idioma de destino (es una forma de traducción literal). Así, la expresión tengo mucho dinero, por ejemplo, puede traducirse literalmente como *walja qullqiwa utjitu*. Las categorías *walja* ('mucho'), *qullqiwa* ('dinero') y *utjitu* ('tengo') transmiten el significado idéntico del texto fuente. Como se puede evidenciar, el calco se enfoca en mantener la precisión y es recomendable cuando existe equivalencia total en el texto meta.

e) Creación discursiva. Consiste en crear un nuevo discurso en la lengua meta que cumpla con la función comunicativa del texto original. La creación discursiva se enfoca en la reorganización del mensaje para darles un nuevo significado o contexto, a menudo de manera inesperada; pero coherente. Para este caso, se tiene el ejemplo de la traducción de la obra literaria *El principito* por *Warawar wawa*³ ('El niño de las estrellas'). Esta traducción retiene la esencia del personaje principal, además, enfatiza su conexión con las estrellas en lugar de su título de príncipe. Otro ejemplo es el caso de la traducción de la *Santa Biblia* por *Qullan arunaka* ('palabras divinas'). Por tanto, la creación discursiva reordena el mensaje para darles nuevos significados y así mantener la esencia original de manera creativa.

f) Descripción. Técnica que sustituye un término por su descripción o función. Por ejemplo, en aimara, la palabra *camello* puede traducirse por *ati ququ uywa* ('animal de espalda jorobada'), en el que se resalta una de las características principales de este animal. Otro ejemplo, sucede al traducir ciertas profesiones que no tienen una equivalencia en el aimara o que son casi imposibles de traducir. Tal es el caso del término *enfermero*, por poner un ejemplo. En este caso, es recomendable ir a la función y traducirla por *usuta uñjiri* ('el que cuida al enfermo'). Ejemplos de esta naturaleza pueden ser aplicados en contextos donde el término a ser traducido admite una descripción o función en específico. Asimismo, el calco es adecuado cuando en el aimara no existe un término en relación con el español.

g) Elisión. Esta técnica elimina total o parcialmente la información de carácter explicativo o incidental del texto original. En otras palabras, se trata de reducir el número de palabras en la traducción, es una especie de simplificación. Por ejemplo, en la traducción del constructo verbal *hacer casa*, en lugar de emplear la misma cantidad de palabras, como en *uta luraña* (*uta* 'casa' y *luraña* 'hacer'), se puede simplificar por *utachaña* (*uta* 'casa', *-cha* 'sufijo verbalizador' y *-ña* 'sufijo verbalizador'), que transmite el mismo mensaje del texto original. Otro caso similar se tiene con la traducción de la expresión *cerca de la casa* por *utawja* (*uta* 'casa' y *-wja* 'sufijo aproximativo') en lugar de *uta jak'ana* (*uta* 'casa', *jak'a* 'cerca' y *-na* 'en', en cuanto al artículo la se da por sobreentendido, ya que en el aimara no existen los artículos determinados). Asimismo, estas reducciones no solo se presentan a nivel de sintagmas o frases, sino también pueden expresarse a nivel oracional, como en *tengo mucho dinero* por *walja qullqini'twa* (*walja* 'tengo', *qullqi* 'dinero', *-ni* 'sufijo que representa al verbo tener', *-t* 'sufijo de primera persona' y *-wa* 'sufijo afirmativo') en lugar de *walja qullqiwa utjitu* (*walja* 'mucho', *qullqi* 'dinero', *-wa* 'sufijo afirmativo' y *utjitu* 'tengo'), traducción que emplea la misma cantidad de palabras en torno al texto original. Este rasgo de simplificación es usual en la lengua aimara, puesto que esta se considera aglutinante y sufijante, característica distinguible del español. Por otro lado, la elisión también consiste en suprimir elementos de carácter explicativo. Por ejemplo, si en el texto original se presenta la expresión explicativa *banquete andino realizado por los aimaras* se puede traducir y simplificar por *apthapi* (palabra cultural que se refiere al texto original). Por tanto, la elisión se opone a la amplificación y es una de las técnicas adaptables al contexto español-aimara.

h) Equivalente acuñado. El equivalente acuñado se refiere al empleo de neologismos (creación de nuevas palabras) aceptados por los usuarios de la lengua meta o por el diccionario. Por ejemplo, la palabra *computadora*, que antiguamente no existía en los diccionarios, en la actualidad ya aparece con el término *atamiri*; para la expresión *cédula de identidad*, se creó el término *chimpú*; para la palabra

licenciado se creó el vocablo *qamayu*, entre otros. La acuñación de términos en el aimara es cada vez más recurrente. Lingüistas aimaras y activistas en pro de la lengua, sobre todo en Bolivia, han visto la necesidad de crear palabras con el único objetivo de fortalecer y ampliar el caudal lexical. Por tanto, en el contexto español-aimara, el traductor debe estar al tanto de estos cambios y es recomendable el uso de diccionarios bilingües durante la traducción.

i) Generalización. Esta técnica se utiliza al emplear un término general o neutral en la lengua meta. Por ejemplo, en el aimara no hay palabras específicas para traducir términos relacionados con presentaciones farmacológicas, tales como *pastilla*, *jarabe*, *vacuna* y *colirio*. En estos casos, es preferible emplear un término general que incluya las especificidades del texto original. Así, la traducción para *pastilla* o *tableta*, *jarabe*, *inyectable* y *colirio* puede ser *qulla* ('medicamento'). En relación con el ejemplo planteado la generalización emplea palabras genéricas que son ampliamente conocidas en la lengua meta, lo que puede simplificar el proceso de traducción y hacerla más accesible para los receptores. Sin embargo, puede resultar en la pérdida de precisión o detalles específicos en la traducción. Independientemente de este detalle, la técnica de la generalización en el contexto español-aimara es recomendable.

j) Particularización. La particularización implica el uso de términos más específicos y concretos en el texto meta. Por ejemplo, en español el verbo *lavar* se aplica en cualquier contexto y solo tiene una forma, como en *lavar las manos*, *lavar el coche*, *lavar la ropa*, etc. En cambio, el verbo *lavar* en aimara puede traducirse de dos formas: *t'axsuña* y *jariña*. El verbo *t'axsuña* se aplica exclusivamente para la ropa o cosas similares, como en isi *t'axsuña* ('lavar la ropa'), *ikiña t'axsuña* ('lavar la frazada'), etc. Por su parte, el verbo *jariña* puede ser aplicado a cualquier contexto, tales como *ampara jariña* ('lavar las manos'), *awtu jariña* ('lavar el coche'), etc. Ejemplos de esta naturaleza son recurrentes en el aimara y casi siempre ocurre con los verbos. Por tanto, la particularización se aplica cuando se requiere una mayor precisión en la traducción de un término que en el idioma de origen

puede ser aplicado en cualquier entorno.

k) Préstamo. El préstamo en la traducción consiste en integrar una palabra o expresión del texto fuente en el texto meta. Los préstamos pueden ser puros o naturalizados. En el caso de los préstamos puros, se introducen elementos idénticos sin alterar la forma. Se recomienda su uso para traducir nombres propios de personas, instituciones marcas comerciales, siglas, etc. Así, el acrónimo *UMSA* (Universidad Mayor de San Andrés) puede trasladarse al aimara sin modificación alguna. En cambio, los préstamos naturalizados se adecúan a la forma fonológica y morfológica del texto meta. Por ejemplo, la palabra *película* podría expresarse como *piilikula*, ajustando su forma al sistema de sonidos y estructuras gramaticales propias del aimara. García (1989), sobre el uso del préstamo, sostiene que el traductor debe garantizar que el contexto brinde a los lectores la información necesaria para su comprensión y si esto no sucede, es recomendable aclarar en una nota al pie de página.

l) Transposición. Esta técnica se refiere a la modificación de la categoría gramatical de una palabra en la traducción. Por ejemplo, traducir al aimara la expresión *quiero comer* por *manq'a munta* (*manq'a* 'comida' y *munta* 'quiero'), donde se cambia el verbo *comer* por el sustantivo *manq'a*, en vez de mantener el verbo y traducir por *manqaña munta* (*manqaña* 'comer' y *munta* 'quiero'). Así pues, al emplear la transposición se cambia la forma (categoría o clase de palabra), mas no el sentido.

m) Variación. Técnica de traducción que implica modificar elementos lingüísticos y paralingüísticos para reflejar las variaciones sociales, geográficas, etc. Por ejemplo, el pronombre *quién*, de acuerdo con los estudios de Apaza (2018), puede traducirse según la ubicación geográfica, como *khiti* (variante de La Paz, Bolivia) o *khisti* (variante de Iquique, Chile). Por otro lado, con la variación se busca transmitir el mensaje de acuerdo con las características de los receptores. La variación plantea la pregunta ¿a qué público va dirigida la traducción? Responder a esta pregunta será fundamental para seleccionar términos adecuados en la lengua aimara. Así, la expresión

¡paw! ('¡se acabó!'), por ejemplo, puede aplicarse en traducciones de textos para niños.

Técnicas combinadas de Newmark

Newmark (1995) argumenta que no es suficiente utilizar una sola técnica de traducción, sino que es necesario integrar más de una para lograr una traducción más efectiva. Esta combinación de técnicas, sobre todo en el contexto español-aimara, puede llevarse a cabo de la siguiente manera:

a) Doblete. El doblete consiste en combinar dos técnicas de forma simultánea. Por ejemplo, traducir la palabra *pelicano* por *pelicano sutini jacha suruni uywa* ('un animal de pico enorme llamado pelicano'), donde *pelicano* es préstamo puro y *sutini jacha suruni uywa* ('un animal de pico enorme llamado') es la descripción. Por tanto, en el ejemplo planteado se com-

bina dos técnicas: el préstamo puro y la descripción. Otro ejemplo similar sucede al traducir la palabra *leucemia* por *leucemia sutini usu* ('una enfermedad llamada leucemia'), donde se emplea el préstamo puro (*leucemia*) y la amplificación (*sutini usu* 'enfermedad llamada'). Esta combinación es adecuada cuando se han agotado todas las posibilidades de traducción en la lengua meta. Por otro lado, la combinación puede efectuarse con cualquiera de las técnicas mencionadas al inicio del análisis y solo el contexto determinará la combinación a efectuarse.

b) Triplete. Combina tres técnicas para tratar de generar el mensaje del texto original en el texto meta. En el contexto español-aimara si que quiere traducir la palabra *guepardo*, por ejemplo, tres son las técnicas que se pueden emplear: el préstamo puro, la descripción y la amplificación (ver figura 1). La combinación de estas técnicas trata de generar una imagen mental en los receptores.

Figura 1. Ejemplo del triplete traductor en el contexto español-aimara

Texto español	Texto aimara
El guepardo...	Guepardo sutini jach'a phisiru uñtasita uywa ¹ ...
	¹ Akasti pampa uywawa.

Fuente: elaboración propia sobre la base de Newmark (1995)

En el ejemplo de la figura 1, la palabra *guepardo* se traduce por *guepardo sutini jach'a phisiru uñtasita uywa* ('animal parecido a un gato grande de nombre guepardo'). Seguidamente, se refuerza la traducción con una nota al pie de página, en el que se menciona *akasti pampa uywawa* ('este es un animal silvestre'). Al emplear el mismo término en el aimara (*guepardo* en este caso), se hace el uso del préstamo puro. La expresión *sutini jacha phisiru uñtasita uwa* describe las características del animal (técnica de la descripción) y, finalmente, con la nota al pie se aclara que el animal es silvestre (técnica de la amplificación). Por tanto, el triplete traductor es recomendable en casos donde la traducción es casi imposible en el texto

meta. Asimismo, la combinación de una y otra técnica depende de la genialidad del traductor.

Discusión

Los resultados de este estudio concuerdan con la idea de que la traducción del español al aimara es un proceso desafiante, pero esencial para asegurar el acceso a la información y transmitir nuevos conocimientos, lo cual es respaldado por Callisaya (2019). Además, los hallazgos apoyan la noción de que la falta de términos en la lengua aimara puede complicar la traducción, como lo sostienen Cáceres (2016) y Huanca (2016). Sin embargo, este estudio demues-

tra que, a pesar de estas dificultades, las técnicas de traducción existentes pueden ser aplicadas y adaptadas al contexto español-aimara. Entre las técnicas destacadas se incluyen la adaptación, amplificación, calco, creación discursiva, descripción, elisión, equivalente acuñado, generalización, particularización, préstamo, transposición, variación y técnicas combinadas como los dobles y tripletes. Estas últimas son particularmente útiles para traducir términos específicos que carecen de equivalentes directos en aimara. La implementación de estas técnicas facilita la transmisión de información cultural y técnica, crucial para el desarrollo y la educación en las comunidades aimaras. A pesar de estos hallazgos significativos, este estudio tiene limitaciones, como la falta de contraste del análisis de las técnicas de traducción con la percepción de los hablantes aimaras. No obstante, lo presentado puede proporcionar datos valiosos sobre la efectividad de las técnicas empleadas y señalar áreas de mejora. Futuras investigaciones podrían abordar estas limitaciones mediante estudios de campo y la evaluación directa de cómo los hablantes aimaras perciben las traducciones actuales.

Referencias

- Alvarado, M., & Mamani, M. (2016). El origen de las fiestas andinas (2.a ed.). Centro de Integración e Investigación en Historia Oral Andina y Medicina Ancestral PAKA-ILLA.
- Apaza, I. (2008). Estructura metafórica del tiempo en el idioma aimara. Artes Gráficas Catacora.
- Apaza, I. (2018). Estudio dialectal del aimara en el contexto de la lingüística variacionista. Talleres de Artes Gráfica Catacora.
- Cáceres, A. (2016). Esbozo sobre teorías y proceso de traducción adecuadas a la lengua aimara y español. *Revista de Investigación en Lingüística Teórica y Aplicada (RILTA)*, 3, 175-189.
- Cagnolati, B. E. (2012). Traductología: Hacia un nuevo nacimiento de una nueva disciplina. En B. E. Cagnolati (Ed.), *La traductología: Miradas para entender su complejidad* (pp. 41-70). Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/17>
- Callisaya, G. (2019). Tareas pendientes para el fortalecimiento de la lengua aimara. [yumpu.com. https://acortar.link/x4xANs](https://acortar.link/x4xANs)
- Castellano, J. M., & Rodríguez, S. (2022). La formación en traductología en el grado de Traducción e Interpretación de la Universidad española. *Quaderns. Revista de traducció*, 29, 137-157. <https://doi.org/10.5565/rev/quaderns.65>
- El-Sidi Bah, N. (2015). La prensa y la traducción e interpretación en los servicios públicos [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/669535>
- García, V. (1989). *Teoría y práctica de la traducción* (2.a ed.). Cremos.
- Hardman, M. J., Vásquez, J., & Yapita, J. de D. (2001). *Aymara: Compendio de estructura fonológica y gramatical*. Instituto de Lengua y Cultura Aymara (ILCA).
- Huanca, N. (2016). El proceso de lexicalización de las onomatopeyas aimaras. *Revista de Investigación en Lingüística Teórica y Aplicada (RILTA)*, 3, 153-174.
- Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología*. Cátedra.

Conclusiones

A manera de cierre, se puede afirmar que se ha cumplido el objetivo del estudio: analizar teorías y perspectivas pertinentes al contexto de la traducción español-aimara. Por tanto, los resultados nos permiten ver que traducir textos del español al aimara es un proceso complejo que requiere un conocimiento profundo de ambas lenguas y culturas. Por su parte, las teorías encontradas sostienen que la lingüística contrastiva y técnicas de traducción son fundamentales para tomar decisiones adecuadas en el proceso de traducción.

Por otro lado, la cultura y los problemas específicos en el contexto de la traducción español-aimara deben ser considerados cuidadosamente. Asimismo, es importante que los traductores sigan investigando acerca de las teorías que coadyuvan al contexto español-aimara. No basta con solo ser bilingües y ejercer el trabajo de traductor. En definitiva, la traducción español-aimara es un campo en constante evolución que requiere de una atención especializada y una comprensión profunda de las lenguas involucradas.

- Martinovich, V. (2022). Búsqueda bibliográfica: Cómo repensar las formas de buscar, recopilar y analizar la producción científica escrita. Universidad Nacional de Lanús. <https://doi.org/10.18294/9789878926162>
- Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia. (2011). *Aymara aru thakhinchawi*. ARCUS Industria Gráfica. <https://biblioteca.minedu.gob.bo/biblio/book/59993/read>
- Miranda, F. (2003). La traducción en el lenguaje figurado (aymara-castellano). *Lexi Lexe*, 4(4), 29-49.
- Molina, L. (2001). Análisis descriptivo de la traducción de los cultreemas árabe-español [Tesis doctoral en Traducción e Interpretación, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5263/lmm1de1.pdf?seque>
- Newmark, P. (1995). *Manual de traducción*. Cátedra S.A.
- Nida, E. A. (1999). *Lengua y Cultura. Estudios en torno a la traducción*. Complutense, 1-6. https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/lengua_cultura/01_nida.pdf
- Nida, E. A., & Taber, CH. R. (1986). *La traducción teoría y práctica*. Cristiandad, S.L.
- Paco Vargas, M. A. (2023). Resultados de la enseñanza y aprendizaje del idioma aymara en escuelas de La Paz y su impacto positivo en los estudiantes. *Revista Peruana de Educación*, 5(9), Article 9. <https://doi.org/10.33996/repe.v5i9.1191>
- Saint-Exupéry, A. de. (2023). *Warawar wawa* (R. Hilari & M. Canaviri, Trans.). Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia. (Obra original publicada en 1943).
- Sánchez, I. S. (2022). El lenguaje y sus interfaces: Traducción y cultura (segunda parte). *Nueva ReCIT: Revista del área de traductología*, 5, Article 5. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReCIT/article/view/37213>
- Tricás, M. (1995). *Manual de traducción*. Gedisa.
- Vázquez-Ayora, G. (1997). *Introducción a la traductología*. Library of Congress Cataloging in Publication Data.
- Vukovic, J. (2012). ¿Cómo definimos el concepto de traducción? En B. E. Cagnolati (Ed.), *La traductología: Miradas para entender su complejidad* (pp. 13-40). Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

NOTAS

¹ En el presente estudio, solo se han considerado aquellas técnicas con alta probabilidad de uso en el contexto español-aimara.

² Sobre la escritura del aimara, sobre todo en Bolivia, existen dos posturas: una sostiene que el aimara se escribe con elisión vocálica; otra, por el contrario, indica que el aimara debe escribirse sin elisión. Por cuestiones didácticas, los ejemplos en lengua aimara, que se presentan en este análisis, están sin elisiones vocálicas. Para profundizar estas discrepancias, véase *Aymara: compendio de estructura fonológica y gramatical*, de Hardman et al. (2001), estudio que explica el tema de la elisión vocálica.

Para el caso de la no elisión, véase *Aymara aru thakhinchawi*, del Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia (2011). No se dan mayores detalles al respecto, ya que no es el objetivo de la investigación

³ El ejemplo corresponde a Hilari y Canaviri (2023), autores de la traducción.

